

CANALEJAS E O INICIO DA SOCIOLOXÍA EN ESPAÑA

Fermín Bouza

bouza@ccinf.ucm.es

BOUZA, F (2005), "Canalejas e o inicio da socioloxía en España", en *Congreso José Canalejas e a súa época*, Xunta de Galicia, pp. 39-43.

INTRODUCCIÓN

Soamente uns apuntes para deixar constancia da relevancia na historia de socioloxía española da figura de Don José Canalejas (1854 –Ferrol-1912 –Madrid-), ferrolán da diáspora dende os dous anos, "El Cantor de Mugardos", como asinou os seus primeiros textos. Veño a falar del dende a miña perspectiva de científico social, que é na que me sitúo para atopar a Canalejas nas mesmas orixes da socioloxía española, orixes unidas ao seu *Instituto del Trabajo*, que era o seu proxecto de reforma social dende a ciencia, de reforma fundada en criterios científicos. Canalejas houbo de convivir cunha realidade que tiña en Cuba, en Marrocos, nas folgas e na Igrexa os seus puntos máis quentes. Posiblista e liberal, cunha querenza polo reformismo rexeneracionista de raíz fabiana e con socialcristianismo da corrente eclesiástico-progresista da época (arredor de León XIII), Canalejas escribe en 1902 un prólogo (*Discurso Preliminar*) para *El Instituto del Trabajo*¹, de Adolfo Buylla, Adolfo Posada e Luís Morote (con *addenda* de J. Uña y Sarthou sobre *los institutos de trabajo en el extranjero*), que é todo un programa de intervención sociolóxica dende o Estado (Canalejas e un forte defensor do Estado no interior do Partido

¹ Buylla, A., Posada, A., Morote, L. (1902-1986): *El Instituto del Trabajo*. Datos para la historia de la reforma social en España, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1986 (edición facsímil).

Liberal). Sobre o *Discurso Preliminar* (e, sobre todo, no seu apartado I, onde teoriza sobre os seus puntos de vista) vou centrar o meu traballo.

Lendo cousas de Canalejas o que eu lamento e que a dereita liberal (e moderadamente intervencionista) que o ferrolán representaba non tivese unha continuidade certa na construción da dereita posterior que vai levar, coa súa escasa tolerancia e visión de futuro, a unha irremediábel guerra civil.

As perspectivas críticas de Canalejas cara aos seus conmlitóns están ben craras e precisas no Discurso, que é unha peza histórica. Os instrumentos da regeneración social eran, para Canalejas, as Ciencias Sociais, en particular a Socioloxía. De feito, a partir do Instituto (que se vai aprobar en abril de 1902, pero non será realidade ata 2003, e co nome de *Instituto de Reformas Sociales*) a corrente sociolóxica e socioeconómica que alimenta o Instituto (Buylla, Rodrigáñez, Bernaldo de Quirós, etc) medra e acada prestixio e razón pública.

OS TEMAS NO CAPÍTULO I DO DISCURSO PRELIMINAR: O novo científico social e o novo político reformista:

*Quien quiera estudiar los fenómenos sociales y los hechos económicos en nuestra patria, deplorará que no se hayan constituido organismos que nos capaciten para tales enseñanzas, organismos como esos del Instituto del Trabajo del Instituto de la Propiedad que tuve la fortuna de ver prometidos en la declaración ministerial de Abril último.*²

A perspectiva de Canalejas é científica e política, ou millor: científica por política. Él non concibe e rexeita unha política construída dende datos incertos, pero tampouco inexplicados e acríticos:

² Ob.cit., p. IV.

*Algo se ha adelantado; pero todo ello somero, deficiente y muchas veces recusable. Estadísticas externas con datos superficiales y meramente numéricos, cifras mejor ó peor agrupadas, pero sin ascender por la comparación á la crítica: tales suelen ser nuestras publicaciones oficiales. Y no hay que sorprenderse de que así resulten, pues se obtienen no por los procedimientos más seguros, y como seguros caros, sino por los métodos en dinero y trabajo menos costosos.*³

A socioloxía aparece aí como algo máis que estadísticas sen sentido: é precisamente a que lles debe dar ese sentido. Non se trata, pois, dun departamento estadístico: é un *Instituto del Trabajo* con fins de traballo científico a prol da reforma social.

¿Dónde algo que se asemeje al magnífico estudio del Departamento Federal del Trabajo en los Estados Unidos, en el cual se examina comparativamente el proceso de las operaciones en que se subdividen los esfuerzos de las máquinas y de la mano del hombre, en 672 clases de producción, trabajo que con sus complementos de informaciones gráficas ocupa muchos millares de páginas? ¿Dónde la gran información de 1894 radiada de Inglaterra á los principales países del mundo y que instruye de un modo tan completo y provechoso? ¿Dónde algo semejante siquiera á las tareas de la Comisión extra-parlamentaria del catastro en Francia de 18 de Marzo de 1891, con alcance no solamente técnico, económico y jurídico, sino social, que lleva publicados siete voluminosos tomos de lectura interesante é instructiva, sobre todo en lo que afecta á los trabajos de la sub-comisión jurídica? ¿Dónde han estudiado aquí como estudiaron recientemente los italianos todos los problemas agrarios contemporáneos recogiendo sobre los latifundios enseñanzas bien adaptables á España? ¿Dónde... en fin, el fruto de las tareas de tantas informaciones parlamentarias y extra-parlamentarias, de los Laboratorios y Museos Sociales, de las Asociaciones obreras y de las Memorias presentadas en

³ Ob.cit., p.IV-V

Congresos internacionales en que se deploró nuestra ausencia ó padecieron tristezas inmerecidas nuestros representantes?

*La legislación y las obras de gobierno en España o adolecen de austeridad científica, viviendo en regioles siderales, ó se desprenden de estudios comparativos sobre datos internacionales, ó constituyen fenómenos de regresión inexplicable á tiempos en que se estudiaba más—justo es decirlo,—ó decaen en la frivolidad y en el subjetivismo, achaque común de todo el que quiere y no sabe. Pensando en esto atribuí yo al Instituto del Trabajo una importancia y una trascendencia que á mis propios amigos pudo parecer excesiva...*⁴

Pero nesta frase resume moi ben o problema político-científico:

*....aquí en España no se sabe nada o apenas nada de los datos vivos del problema....*⁵

A expresión “datos vivos del problema” alude de xeito ben plástico aos datos que teñen vida e sentido, non ao dato polo dato, o dato frío nunha táboa morta que nace para decorar un informe e morre no mesmo recuncho do informe. O dato vivo é o dato sociolóxico, o dato encaixado ou enmarcado por unha explicación aceptábel, corroborábel.

Ese dato, por certo, que lle pode dar a linde xusta dun proceso para que non produza efectos non buscados. Ese dato que Canalejas non quere recibir das partes interesadas e que o Estado ten que ter de seu para non vivir de ningunha “limosna de información”:

Muy enamorado de la política de reformas sociales, de las medidas tutelares del obrero, no soy ciertamente el único entre los que propagan estas doctrinas que entiende hay un *límite actual* que la evolución progresiva irá ampliando; pero que si se rebasa

⁴ Ob.cit., p.VI-VII

⁵ Ob.cit.,p.VIII

perturbará la producción. Y de ese límite, ¿qué sé yo, ni qué sabe el gobernante, sino lo que quiera decirle, con error ó acierto, de buena ó mala fe, el patrono industrial ó agrícola? Yo no quisiera vivir de esa *limosna de información* sin que al decir esto recomiende el tránsito brusco y poco meditado de la mendicidad a la prodigalidad.⁶

E uns datos que contribúan a deixar ver o problema que Canalejas define como decisivo para a normalización do país, nunha perspectiva que vai resultar profética para a Monarquía e para España:

Estimo como Boyer, que «concertar entre el obrero y el que lo emplea una paz fundada en la justicia y que refrende el sello de la posible perpetuidad, es el gran problema de nuestros tiempos». Entiendo que España no podrá desenvolverse ni vencer su crisis, más grave y más honda de lo que los gobernantes suponen, despreocupándose del malestar, del desasosiego social, cuyos rumores no llegan al salón de Conferencias ni el foyer de la Ópera. Creo como De Martiis, el ilustre catedrático de Economía Política y fundador del gran laboratorio económico-social italiano que la Monarquía española —él habla de la Monarquía en Italia— «acentuando su carácter democrático logrará atraerse las masas populares, y aceptando los consejos de un partido liberal en cuyo programa figuren atrevidas reformas económicas, cooperará á la pacificación social». Creo que proceder así es «hacer obra sana y rectamente conservadora», idea desenvuelta por De Martiis á fines de 1897 en su notable conferencia sobre La monarquía y los problemas sociales que los elementos conservadores italianos aplaudieron aunque su autor fue un poco más allá que fui yo en cierto artículo de Nuestro tiempo que los de la derecha y aun de la izquierda de por aquí calificaron

⁶ Ob.cit.,p.VIII-IX

*de irreverente y un distinguido ex-ministro conservador hizo objeto de sus donaires.*⁷

E o Estado e o suxeito que falla e non actúa, o suxeito histórico entre os grandes suxeitos colectivos e da súa intervención naceran solucións. E o Estado informado e interventor. Canalejas e un liberal cientifista e intervencionista:

Speculandum sed ad opus. El hombre político es como el médico: estudiando en la clínica las causas de una enfermedad, se pregunta con angustia en qué grado sus avances en el secreto de la vida servirán á la salud de la especie humana y esa finalidad utilitaria de sus estudios, dijérase centuplica sus facultades de investigación, redobla sus fuerzas en la lucha con la naturaleza. Yo, puesto el pensamiento en mi patria, impulsado por un amor que se aviva al compás que crecen sus infortunios, trabajé, indague los motivos de que aquí se presentaran con tanta ó mayor acuidad que en otras partes los problemas obreros y la observación y el estudio me comprobaron que, tan alarmantes síntomas, son producto entre otras cosas de un histórico y tradicional abandono de los deberes del Estado. Por eso creo que en la medida que á cada cual se lo permitan sus energías, debemos todos trabajar por la rápida implantación de reformas sociales, so pena de que en su día nos pidan estrecha responsabilidad las generaciones presentes y nos censuren con justicia las venideras.

En esta obra patriótica, en la que á los hombres de ciencia, á los ministros de la religión, á los filántropos y á la conciencia de capitalistas y patronos, toca tan inmensa parte, puede con eficacia y debe con legitimidad aportar el concurso de su intervención el Estado. ¿Esa

⁷ Ob.cit.,p.IX-X

*intervención va contra los postulados de las ciencias jurídicas y económicas, contra los dogmas de la religión y las instituciones fundamentales de la sociedad y aun contra las mismas leyes de la naturaleza? ¿Por tales caminos se marcha á la disolución social favorecida por el Estado ó á la absorción de la vida social por un poder público necesariamente despótico, aunque revista formas constitucionales y haga alarde de espíritu democrático?*⁸

E aquí aparece a alianza da Ciencia e o Estado, os dous poderes do reformador Canalejas:

*¿Las ciencias sociales, y caso necesario la coacción del Estado no podrán conseguir, iluminados por la religión y la ética, que los que nos sucedan encuentren reclusos en territorios inciviles los horribles cuadros de miseria fisiológica, económica, moral, que escudriña el sociólogo, y con cuyo relato nos emocionan el novelista ó el poeta, y nos entristecen cada noche las hojas volanderas de nuestra prensa popular?*⁹

CONCLUSIONES

Tan brevemente quería eu deixar crn o o papel de Don José Canalejas nas orixes da socioloxía como ciencia en España, vencellada ao desenvolvemento dunha dereita liberal que vai achegándose de vagar a unha esquerda fabiana e ilustrada e que nalgún intre confúndese con ela para dar un resultado case imposible daquela: a formación dunhas elites

⁸ Ob.cit.,p.X-XI

⁹ Ob.cit.,p.XIII

políticas coa intelixencia, a vontade e a capacidade de cambiar o Estado e facelo eficiente e racionalmente interventor. Creo que non foi posíbel, pero Canalejas estaba nesa idea, era un home necesario. O seu asasinato foi todo un anuncio das crises políticas posteriores e tamén, como non, da mesma socioloxía, afastada en grande medida das tarefas do Estado ata hoxe mesmo.